

[Publicado previamente en: *Zephyrus*, 13, 1962, 105-106. Versión digital por cortesía del editor (*Ediciones Universidad de Salamanca*) y de los herederos del autor, como parte de su *Obra dispersa*, con cita de la paginación original].

© Herederos de Antonio Tovar

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Baedro (y no Baebro) en Plinio y epigrafía de la región de los Pedroches

Antonio Tovar

[-105→]

Esta monografía ¹ de historia local contiene no sólo una serie ordenada de datos sobre la comarca cordobesa de Los Pedroches, sino algunos valiosos materiales epigráficos sobre los que hemos de llamar la atención.

Una descripción geográfica y después unas consideraciones sobre la prehistoria de la región abren el libro. No cabe duda que las noticias de hallazgos casuales en la región, demuestran el interés que en ella tendría un estudio arqueológico metódico.

En cuanto a la época antigua, los datos epigráficos permiten afirmar que la región, que se ha quedado peor comunicada en épocas posteriores, era más importante. También hay datos epigráficos que señalan la importancia de Los Pedroches en la época visigoda, y en tiempo de los árabes. Noticias históricas, sacadas de crónicas, permiten al autor dar datos de la época de la Reconquista. Los estudiosos de economía e instituciones hallarán algunas indicaciones sobre la historia de la región en la época medieval y moderna.

Concentrando el autor su atención sobre la villa de Pedroche, describe sus monumentos religiosos y artísticos.

La epigrafía de la región es estudiada en dos apéndices, el primero dedicado a las inscripciones de diferentes localidades de Los Pedroches, la mayoría conocidas y publicadas. Es nueva, junto a otras fragmentarias de menor importancia, una de Hinojosa del Duque con la leyenda:

I (?) VRBANVS SAGAE
LIB AN LV
HIC SESTTL.

El *trifinium* entre Sacilienses, Eporenses, y Solienses, que se publicó imperfectamente en el *CIL* II, 2349 y que el P. Fita editó completo en el *BRAH*, LIX 37 ss., se confirma en la presente publicación con una fotografía.

Un segundo apéndice, en el que el autor suma la colaboración de don Antonio Rodríguez Adrados, da cuenta de los restos arqueológicos y epigráficos del yacimiento de Majadalaiglesia y la ermita de Nuestra Señora de las Cruces, en el término de El Guijo.

Aparte otras inscripciones fragmentarias o de época visigoda, señalaremos que la publicada bajo la letra -d) y fig. 9 era ya conocida (Fita *BRAH* LXI 223 s.), aunque se puede corregir en algún punto la publicación. De gran importancia es la nueva inscrip-

¹ Juan Ocaña Torrejón: *Historia de la villa de Pedroche y su comarca*, Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, Tipografía Artística, Córdoba, 1962. Un vol. de 150 páginas, con ilustraciones y un mapa.

ción aparecida en El Viso, inédita a lo que sabemos, y que se publica en la p. 132 del presente libro. [-105→106-]

C. PAPIRIVS P. F. QVIR.
NIGRINVS ANN. LXXV
C. PAPIRIVS C. F. QVIR. NIGER
ANN. XXXX BAEDRONENSES.
HIS ORDO BAEDRONENS. LOCVM
SEPVLTVRAE FVNERIS IMPENSAS
LAVDATIONEM DECREVIT
H. S. S. S. V. T. L.

Como señalan los autores de este apéndice, *Baedro* es una localidad del valle de Los Pedroches (la derivación de *Pedroche* de *Baedro* no nos parece convincente, ni es tampoco necesaria), y esta piedra, de la que el libro nos ofrece una fotografía suficiente, parece nos permite corregir un nombre en Plinio, el de *Baebro*, que se cita en la *Historia natural* III 10 (no hallamos variantes), en *Baedro*, con lo que ganamos seguridad en un nombre que aparecía dudoso, y hasta, admitiendo un error de Plinio, podemos situar la ciudad en El Viso, donde ha sido hallada, y en todo caso en la región, si bien Plinio la cita al sur del río Guadalquivir.

En relación con la identificación de *Baedro* con Pedroche, (que ya decimos no parece segura), pero además teniendo en cuenta la situación del *trifinium* antes citado, los autores se deciden por situar *Solia* no en la región occidental del valle de Los Pedroches, sino en el extremo oriental, a orillas del Guadalmez. Es cierto que el lugar donde se ha hallado el *trifinium* confirma esta hipótesis, pero también lo es que las hipótesis etimológicas que relacionaban el nombre de *Solia* con el del río Zújar (del cual se conocen formas antiguas *Zuxa*, *Zuja*, *Suxa*, *Sujo*) no son nada despreciables.

Se ve, pues, cómo este libro constituye una aportación llena de interés, y con importantes novedades para la historia antigua de la región.